



	HOY	MAÑANA	PASADO
LOGROÑO			
HARO			
CALAHORRA			

40 aniversario de '1984'



DESDE MI TABLERO
TAQUIO UZQUEDA

Lo reconozco. No he leído la novela, pero me he visto todos los vídeos, tutoriales y comentarios que hay en YouTube y otras redes. Se lo prometo. La novela narra un mundo futurista en el año 1984 (se escribe en 1948 y se publica un año después) que está dividido en tres superpotencias que viven en permanente estado de guerra: Oceanía, Eurasia y Asia Oriental. Y me ha venido a la cabeza porque en ella, entre otros métodos y organizaciones represivas está 'la Policía del Pensamiento'.

Y claro, me ha parecido que algo así quiere hacer nuestro presidente, el señor Pedro Sánchez, con los medios de comunicación que dice que cuentan bulos, pero igual son ideas mías, vaya usted a saber. También durante el franquismo existieron los censores, que eran unos señores que velaban por nuestra moral y buenas costumbres, para que no nos corrompiéramos. Vamos, que me parece que todo el mundo quiere llevarnos por el buen camino, según sus ideas, claro está. Asimismo, la idea de quitar el dinero físico me parece que es otra forma de control total. El Estado tendrá el control total del mismo, no podrás comprar nada con privacidad, sabrán todo lo que compras, dónde, cuándo y cómo.

Y si un día se cae la red, igual luego ha desaparecido tu dinero y vete a reclamar al maestro armero, que decíamos antes. Bien es verdad que ahora con las tarjetas de crédito y otros medios de pago nos tienen muy controlados, pero todavía podemos guardar cuatro perras debajo del colchón. La novela termina mal, o quien sabe, termina realista. El protagonista de la novela es Winston Smith, que un día conoce a Julia, una joven que le envía una nota que dice: «Te quiero». En Oceanía las relaciones y el deseo sexual estaban prohibidos, incluso para parejas casadas. A pesar de esto, inician una aventura clandestina y la pareja es arrestada. Se les realiza un lavado de cerebro en el que pierden su individualidad, respeto y deseo sexual. Al final, Winston aprende a ser leal al Partido y amar al Gran Hermano.

TEXTO: EL DÍA FOTO: RAFA LAFUENTE

RCA - RIOJANA CON ACENTO



ALBA RUIZ LAFUENTE
FOTÓGRAFA

«El ocio no deja de ser una vertiente más del capitalismo»

La riojana expone hasta el 13 de octubre en la Sala Pequeña de la Esdir
Por el ocio de los insectos trabajadores



asta el próximo 13 de octubre la Sala de Exposiciones de la Esdir *Por el ocio de los insectos trabajadores*, proyecto de Alba Ruiz Lafuente (Logroño, 1995), una de las becadas en la trigésimo novena edición de la Muestra de Arte Joven en La Rioja.

La fotógrafa logroñesa es graduada en Bellas Artes por la Complutense además de Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Fotografía en la Escuela de Arte Diez de Madrid, localidad a la que se mudó en plena adolescencia.

La muestra aúna dos de las pasiones de esta joven creadora: la fotografía y la arquitectura. «Me interesa la arquitectura aunque he de reconocer que no tengo ni idea», se sincera. Ruiz Lafuente modela maquetas de balnearios, museos y otros espacios de esparcimiento que, posteriormente, fotografía.

La exposición, que nace con vocación de continuidad («voy a seguir trabajando en esta línea», afirma), trata de confrontar, utilizando la figura de las hormigas (símbolo a su vez de la industrialización y deshumanización del trabajo), la espectacularización de la

arquitectura y, al mismo tiempo, deja constancia de una realidad que se plasma en las sociedades modernas en las que el ocio se ha convertido en un boyante negocio. Y, a su servicio, edificios faraónicos que transforman el paisaje, natural y humano en el que actualmente vivimos.

«Son fotografías en las que se reproducen maquetas de parques de atracciones, pistas de esquí, museos, etc. Son construcciones arquitectónicas que se convierten en estructuras de ocio, pero en

contraposición a los parques o espacios naturales, es una actividad de pago. He intentado confrontar la idea de este tipo de ocio que no deja de ser una vertiente más del capitalismo», se lamenta.

Aunque reside en Madrid, ciudad que también se ha caracterizado por rutilantes complejos arquitectónicos dedicados al tiempo libre, el epítome de su reflexión es «Dubái» y el resto de urbes ultramodernas diseminadas «por Oriente Medio donde esta tendencia es mucho más exagerada».

«En Dubái hemos visto centros comerciales con acuarios, pistas de esquí, etc. Sirviéndome de las hormigas, he tratado de exponer este sinsentido», agrega.

La exposición, que se acompaña con una maqueta, corpórea, de su tío Rafael Lafuente, también fotógrafo, es heredera de su querencia por el brutalismo (estilo arquitectónico que nació en Reino Unido en los 50), las estampas del canadiense «Jeff Wall y de la Escuela de Düsseldorf (Becher School)» y las creaciones del italiano Loris Cecchini, cuya multidisciplinariedad le ha hecho sobresalir en escultura y fotografía. Sus referentes se cierran con «J. G. Ballard», uno de los escritores de ciencia ficción más preclaro y que ha sido llevado al cine en numerosas ocasiones (Steven Spielberg adaptó *El imperio del sol* y David Cronenberg, en 1996, filmó *Crash*).

Satisfecha de esta muestra que se convertirá en un *work in progress*, Ruiz Lafuente compagina su vertiente creativa con su trabajo como *attrezista* en la industria del cine «aunque me ha tocado trabajar de muchas cosas». Radicada en Madrid, asume que en la capital se concentran muchas posibilidades «aunque hay mucha gente buscando lo mismo y no es fácil lograr visibilidad». No obstante, en casa, en la Esdir, ya ha conseguido poner el foco en esa otra jaula de oro en la que a veces convertimos el tiempo libre.